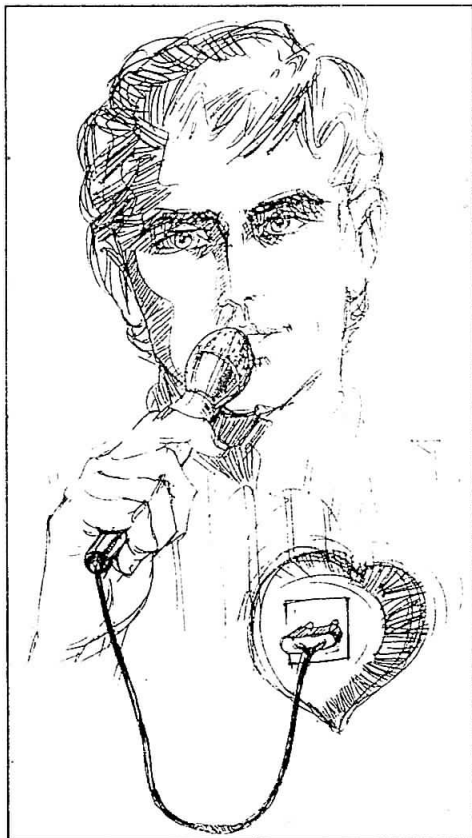


Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - NOVIEMBRE 1994 - Nº 49

CONTENIDO

- Pág.
2. **LA VOZ DEL PASTOR.**
 4. **FAMILIA CRISTIANA:**
¡Esos silencios que aterran!
 5. **OPINIÓN:**
Apóstol de la democracia.
 6. **¡AQUÍ LA IGLESIA!**
 7. **CARTA DE SU EMINENCIA,**
CARDENAL ROGER ETCHEGARAY.
 8. **PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA:**
PJ: Un mundo para los jóvenes.
 10. **RAZONES PARA VIVIR:**
El sol de la vejez.
 11. **CARTAS DESDE LA BIBLIA:**
La Virgen María.
 12. **EL PENSAMIENTO SOCIAL**
DE LA IGLESIA:
El Derecho a la Huelga.
 14. **GRANDES CRISTIANOS**
DEL SIGLO XX:
El Papa bueno.
 15. **EN PÁGINA:**
Una carta con corazón.
 16. **EN DIÁLOGO**
CON EL DIOS DE LA VIDA:
Oraciones para enamorados.



IGLESIA EN MARCHA: Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba

Director: H. Luis Franco Aguado

Redactores: Mons. Pedro Neurice, Mons. Higinio Seoane, Noemí Amador, Teresita Amador, M^{re} Caridad Campistrous, M^{re} Mercedes Carral, Mercedes Ferrera, Caridad C. Granatges, M^{re} Caridad López, José Luis Martín Descalzo (+). P. José Vicente Martínez, Antonia Navarrete, Mauricio Peña, Luis Manuel Roberts, Gisela Saro.

LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

Hoy me permito aconsejarles una terapia, que por cierto es barata -aspecto nada de despreciar en nuestros días, cuando simplemente vivir resulta tan caro- : el silencio interior. ¡Tómense varias veces al día unos espacios de silencio!

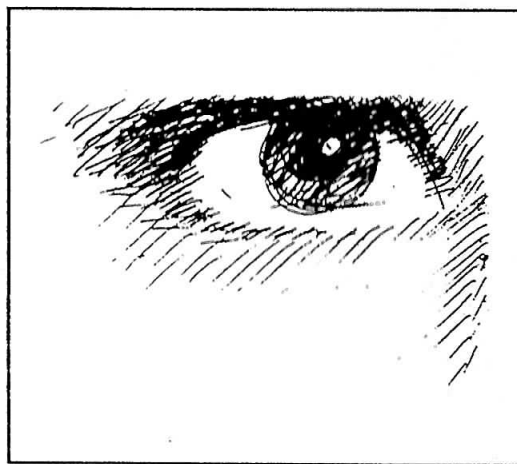
¿Que por qué ese consejo?... Las razones están simplemente a la vista: Vivimos una época del ruido , del estrés, del mal genio y la neurosis. Todo se confabula para poner los nervios de punta y no dejamos reposar, ser nosotros mismos, disfrutar de la dosis de paz a la que tenemos derecho.

Cada día experimentamos momentos en los que nuestra resistencia llega a su límite normal; ratos en los que quisiéramos poder "apagar" el cerebro, salimos de la realidad - por unos instantes al menos- para no encontramos con nadie, ni siquiera con nosotros mismos. Para esos momentos les recomiendo hacer "**espacios de silencio interior**".

Empecemos por el silencio de la palabra. Ante tanta verbosidad del medio ambiente, se impone hacer silencios, apagar nuestros sentidos, poner sello a nuestra lengua para que lo que comunicamos mantenga su calidad, pueda servirle al otro, y no degenerare en verborrea sin sentido.

Es muy probable que en ese silencio descubran verdades en las que nunca habían pensado: que la suprema libertad del hombre está por dentro -por ejemplo-, que esa suprema libertad es "**poder amar**". Sé que habrá muchos hermanos que no compartirán este modo de pensar, sencillamente porque aún no han llegado a descubrir que no hay cadenas ni prisiones que nos puedan quitar el privilegio de amar; que somos libres - siempre libres- para amar... Ahí tienen una posible consecuencia de este "silencio".

Quizá en esos espacios de serenidad y silencio descubran cómo los dolores de la vida



maduran nuestro espíritu, nos ayudan a ser comprensivos con el sufrimiento ajeno, tan fácilmente ignorado e incompendido, sobre todo en tiempos de crisis y apreturas.

¡El silencio interior es un estupendo maestro!. Cuando lo experimenten, es fácil que se encuentren **sintiendo** que no es quien más grita quien demuestra ser más persona, que no es atacando a los demás como va a crecer en nuestro corazón una tranquilidad que nos satisfaga y libere de las tensiones nerviosas. Porque no es cierto que sea preciso descargar en alguien las frustraciones y las noches sin dormir, y que este "alguien" si no aparece, es preciso hacerlo aparecer.

De seguro, en el silencio, podremos escuchar una voz suave y persuasiva: "*¡Desármate, hermano mío. Librate de esa carga venenosa y negativa que está corroyendo y embruteciendo tus palabras y tus gestos. Librate de esa tensión amarga que hace de ti una dinamita pronta a explotar al menor roce que te ofrece la vida. Desarma ese rostro contralado y sin luz. También tú tienes una corazón que ama.*"

Y es que hoy más que nunca necesitamos ternura. Uno se vuelve delicado cuando se da cuenta -desde el silencio- de cuán frágiles son las cosas y cuán aislados estamos los

hombres. Entonces, casi sin querer, pensamos en las numerosas personas a quienes el mal, la enfermedad, la pobreza, el desfallecimiento alejan lentamente de la vida. Ellas esperan una palabra amable; necesitan amistad y cercanía.

A veces el trabajo, el diálogo, la amistad, exigen el retiro a la soledad interior. Habrá algunos que empleen estos espacios para la oración, y hacen muy bien. Pero a lo que yo me refiero es a dar cabida a una especie de vacío total, un suspender completamente la comunicación con el mundo exterior e interior. Se trata de crear espacios en blanco -no es fácil- en que apaguemos los sentidos, sin permitir que ningún estímulo interior o exterior despierte nuestra conciencia, que ha entrado en estado de reposo.

Usando con frecuencia de estas pausas de silencio, se mantiene la salud mental y se acrecienta la paz del espíritu. Es curioso verificar cómo el silencio enriquece el lenguaje y embellece la comunicación.

Unos minutos de silencio bastan para apagar nuestra excitación interior, para extinguir una ira, calmar un deseo de venganza, devolvemos la confianza en nosotros mismos, para sacarnos de la tristeza o depresión.

Por lo demás, la felicidad en la vida no es un espectáculo permanente. La felicidad auténtica y profunda va y viene a menudo; no dura mucho. El resto del tiempo transcurre pensando en ella y esperándola. El silencio nos ayuda en esta espera. Reconciliémonos pues con la vida tal como es, hoy, ahora. Y no perdamos aquel poco de felicidad que nos espera.

+ **PEDRO, Arzobispo de Santiago de Cuba**



NOTA DE LA REDACCIÓN

En la sección "**PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA**" del mes de Septiembre: "**MIRADA AL PASADO... CON OJOS DE FUTURO**", se cometieron dos errores de bulto por los que les pedimos disculpas a los lectores, y muy especialmente al P. Jorge Palma, nuestro entrevistado.

El primero de ellos fue llamar "ASAMBLEA PASTORAL" a la reunión diocesana de 1988, cuando el P. Palma claramente la nombró como "CONSEJO PASTORAL". El otro, aún más significativo, fue poner en boca del entrevistado la afirmación: "*nos decidimos por CINCO prioridades pastorales para los siguientes años: La Familia - Los Jóvenes - La Formación de los Laicos - La Religiosidad Popular - Las Misiones*", mientras que, en la grabación, el P. Jorge afirma que -en el CONSEJO PASTORAL del 88- solamente se asumió una prioridad: "**LA RELIGIOSIDAD POPULAR**".

¡ESOS SILENCIOS QUE ATERRAN!...

Martha y Emilio han quedado sumidos en un tremendo silencio desde el martes último. Hace ya cinco días que están así, como otras tantas veces, tantas que ya se pierden en su memoria... y en la de sus vecinos.

Emilio llegó muy tarde a casa y, para colmo de males, borracho. Ella, rebosando decepción y enojo gritó: "Vaya, al fin llegas... ¡y como siempre!. No puedes dar un paso sin tropezar con cada mueble. Y la esclava aquí, para cocinar y lavarte...". "¡Basta, mujer!". Y entonces él levantó la mano -la misma con la que tantas veces le había acariciado- y le golpeó con fuerza en la cara: "¡Cállate, para eso soy hombre!".

Así quedaron las cosas. No hubo disculpas, ni desagrazos, ni intentos de acercamiento; sólo lágrimas, ... y ese silencio que los envuelve y aplasta.

Martha y Emilio se han dejado atrapar por el "silencio" traidor que acecha cada día las relaciones de pareja, que va agrandando el espacio entre el tú y el yo y espanta la verdadera comunicación.

¡Esos silencios que nos empujan lentamente hacia los lados opuestos de un precipicio!

La comunicación es una acción misteriosa -maravillosa también- por la cual sacamos del interior todo nuestro ser y -a través de la palabra o el gesto- lo hacemos llegar al otro. En este proceso de interacción estamos constantemente dando y recibiendo.

Para comunicarnos bien, tenemos que ser muy cuidadosos con lo que decimos y cómo lo decimos. Una comunicación es más completa cuanto más claro sea el mensaje, cuanto más importante sea para el interlocutor lo que comparto con él, cuanto más le llegue al corazón. Muchas veces hablamos con medias palabras, pensamos que el otro ya sabe lo que le queremos decir, y que las palabras salen sobrando; al final, el otro se molesta, porque cree que estamos jugando con él, y nosotros

nos sentimos defraudados.

Tampoco es bueno emplear lenguaje con "dobles intenciones", pues ordinariamente esa doble intencionalidad termina hiriéndonos a ambos como cuchillo de doble filo.

Por descontento que la comunicación profunda no es fácil, pues exige tener bien pensado lo que queremos decir y cómo queremos decirlo. Está también la sinceridad y la equidad a la hora de expresar juicios. Además, nunca debemos sacar las frases del contexto en que fueron dichas, que fuera de él muchas veces tienen otro significado y nos pueden llevar a peleas tontas, sin puerta de escape.

Los mejores matrimonios no son aquellos que nunca discuten, sino aquellos que saben hacerlo a tiempo, sin herir y sin dejar cicatrices que nunca se borran... y sin acudir al silencio pertinaz para remediar las diferencias.

Es una de mis convicciones de casada: "El fundamento del convivir humano es UNO: el deseo de cada persona de ser confirmada por otra persona, como lo que es o como lo que puede ser.", y esto sólo es posible a través de una comunicación verdadera, sin miedo a la diversidad de opiniones.

Tenemos que ejercitarnos en escuchar; tenemos que renunciar a saltar sobre el otro, a cualquier tipo de agresión, porque sin respeto por el otro, el puente de la comunicación termina derrumbándose. Y recordemos que los silencios -al interior de la pareja- destruyen puentes y levantan muros.

Ojalá que cuando nos ronde este pensamiento: "No me entiende", no pretendamos resolver la situación a base de silencios, sino comunicándonos sencillamente lo que pensamos y cómo nos sentimos.

La convivencia siempre es difícil, incluso dentro de la familia, pero lo será menos cuando aceptemos comunicarnos a pesar de las barreras que la vida nos vaya poniendo cada día en el camino.

M^a Caridad López



APÓSTOL DE LA DEMOCRACIA

"Un pueblo no se funda, General, como se manda un campamento"

José Martí

(New York, Octubre 20, 1884)

Si alguien ha encarnado el espíritu democrático con vehemencia, en nuestra historia patria, es precisamente ese hombre de talla mayor, nuestro José Martí. Es totalmente falso que estuviera entre sus postulados el "monopartidismo", como futura organización del sistema político en Cuba; no hay un solo texto suyo en que pueda apoyarse con firmeza este planteamiento, y si -por el contrario- muchos otros que nos muestran su alma grande y amplia. Además, sobran los ejemplos de cómo convivió con autonomistas, independentistas, e incluso anexionistas.

Pero si hay algún pasaje en que queda al desnudo esta predisposición casi natural a excluir de sí cualquier tipo de dictadura, caudillismo o militarismo, es precisamente el que encabeza esta página, dirigido en carta personal al General Máximo Gómez, luego de un encuentro con él, del que salió muy apenado y entristecido. Al parecer, Martí sintió que la lucha a la que se le invitaba estaba lejos -en su forma- de los más queridos anhelos del pueblo a quien se pretendía liberar.

Entonces, nuestro "apóstol" no duda en escribir también: *"¡Qué pena me da tener que decir estas cosas a un hombre a quien creo sincero y bueno, y en quien existen cualidades notables para llegar a ser verdaderamente grande! Pero hay algo que está por encima de toda la simpatía personal que Usted pueda inspirarme, y hasta de toda razón de oportunidad aparente: y es mi determinación de no contribuir en un ápice, por amor ciego a una idea en que me está yendo la vida, a traer a mi tierra a un régimen de despotismo personal, que sería más vergonzoso y funesto que el despotismo político que ahora soporta, y más grave y difícil de desarraigar, porque vendría excusado por algunas virtudes, embellecido por la idea encarnada en él, y legitimado por el triunfo."*

Nadie podrá decir con verdad que era

nuestro Martí un divisionista que impedía la unidad de los cubanos, o que retrasaba la necesaria independencia de Cuba. Lo sabemos todos muy bien: lo que él hacía era poner las bases de la verdadera unidad, que es la captación de todas las partes, y la salvaguarda de la auténtica independencia. Porque la independencia verdadera se construye precisamente con una suficiente anchura de miras, para que todos se sientan a gusto, y no se cree el divisionismo, que siempre es aprovechado por los conquistadores de turno, oportunistas al fin.

También demostraba una vez más Martí,



que los asuntos de casa, los asuntos internos, son los que deben estar en primer orden, y los que deben determinar todos los demás; sólo así se puede decir que la patria es de todos. Y, entonces, se podrá pedir a todos un sacrificio sostenido para su real independencia.

Me nace ahora -desde lo más profundo de mi cubanía- ese canto que dice -a golpes de corazón- que Martí no debió morir, que no le debemos dejar morir ni en nuestros sentimientos, ni en nuestros pensamientos. Por eso termino regalándoles una cita más de la carta que dio pie a esta "OPINIÓN":

"RESPETAR A UN PUEBLO QUE NOS AMA Y ESPERA DE NOSOTROS, ES LA MAYOR GRANDEZA. SERVIRSE DE SUS DOLORES Y ENTUSIASMOS EN PROVECHO PROPIO, SERÍA LA MAYOR IGNOMINIA."

JOSÉ M. FERNÁNDEZ-VEGA B.

!!! AQUÍ LA IGLESIA !!! ... !!! AQUÍ LA IGLESIA !!!

◇◇◇ ¡ENHORABUENA, EMINENCIA!

En "IGLESIA EN MARCHA" hemos celebrado -como lo han hecho todos los católicos de la Isla- la investidura de Mons. JAIME ORTEGA y ALAMINO, Arzobispo de La Habana, como cardenal de la Iglesia Católica.

¡Enhorabuena, Eminencia!, por la confianza que Su Santidad ha depositado en su persona. Nosotros, "católicos de a pie", nos sentimos honrados en Usted, porque con su nombramiento hemos podido comprobar -una vez más- que el pueblo y la Iglesia de Cuba están muy dentro del corazón del Papa.

Aprovechamos también esta sección para felicitar de corazón a quienes intervinieron en la elección de los 25 hermanos y hermanas de nuestra Arquidiócesis que recibieron el gran regalo de poder acompañar al nuevo cardenal hasta Roma. Se nota que el Espíritu "sopló" fuerte, pues todos los elegidos están cargados de méritos.

◇◇◇ LAS MUCHACHAS PODRÁN AYUDAR A MISA.

La Congregación para el Culto Divino y los Sacramentos ha señalado, en una carta aprobada por el Papa, que las muchachas pueden ayudar a misa. El organismo vaticano respondió así a las preguntas formuladas por algunos episcopados.

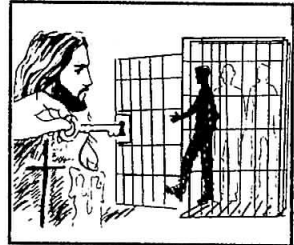
La práctica de que las muchachas actúen de acólitas está difundida en algunas diócesis, especialmente en Estados Unidos.

La decisión de permitir a las jóvenes ayudar a misa sigue siendo una "decisión pastoral, y que se deja a la discreción de cada obispo": es una "posibilidad", y no una "obligación."

◇◇◇ ATRAÍDO POR LA VERDAD.

Charles Moore, director del *Sunday Telegraph*, escribió un testimonio sobre su conversión al catolicismo, publicado en dos

entregas en el semanario *Catholic Herald*. Traducimos algunos párrafos.



"Es verdad que todos los cristianos dan culto al mismo Dios, y ésta es una razón para la caridad recíproca; pero no es verdad que den lo mismo las doctrinas de unos que las de otros. Para los cristianos, afirmar eso sería como si unos médicos se reunieran alrededor de un paciente y dijeran: *Bueno, todos queremos que mejore, así que todos los diferentes tratamientos que propongamos serán igualmente buenos*. No necesariamente: dar con el tratamiento correcto puede ser cuestión de vida o muerte.

Una Iglesia es la única defensa contra esta confusión. Algunos dicen que esto lleva a la extinción de la libertad de pensamiento. Por mi parte, me parece el único modo de hacer que el pensamiento tenga sentido. Mediante la tradición y la costumbre; preservando, desarrollando y ordenando lo que durante casi dos milenios han enseñado hombres sabios y santos, la Iglesia dice la última palabra en estas cuestiones, las más difíciles de todas."

◇◇◇ LA NOCHE DE SAN CRISTÓBAL

La noche del 16 de Noviembre, el Cardenal Roger Etcheagaray presidió la celebración -en la catedral de La Habana- de un aniversario más de la fundación de la Ciudad, en el día de su santo patrón: San Cristóbal.

Antes de comenzar la ceremonia, Mons. Jaime, Arzobispo de La Habana, y sus Obispos Auxiliares Mons. Carlos y Mons. Alfredo, recibieron al Cardenal a las puertas del templo, y entraron con él entre aplausos y saludos de los cientos de personas que allí se encontraban.

Mons. Etcheagaray, que preside la Comisión Pontificia "Justicia y Paz", tuvo la presidencia de honor de la II Semana Social Católica y aprovechó su estadía entre nosotros para dejar

creada la Comisión Episcopal de "Justicia y Paz" en la Isla.

Al concluir la Eucaristía en memoria de S. Cristóbal, Mons. Etchegaray dirigió unas cálidas palabras de saludo a los católicos de Cuba y al nuevo Cardenal, Mons. Jaime; también expresó su gran alegría por encontrarse de nuevo entre nosotros. --

◇◇◇ **LLEGA LA HORA DE REDUCIR LA DESIGUALDAD**

En su última asamblea anual, celebrada en Guadalajara (México), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha advertido que es preciso distribuir más equitativamente los frutos del crecimiento económico de Latinoamérica, ahora que se ha conseguido salir de la recesión.

Según los datos del Banco, en 1993 la economía regional creció por tercer año consecutivo: un 3,3 %, después del 2,9% en 1992 y el 3,7 % en 1991. ¿Cuándo le tocará crecer también a nuestra maltrecha economía? Porque tanto tiempo apretándonos el cinturón termina agotando a todos.

Enrique Iglesias, presidente del BID, dijo que *"América Latina tiene que volver su atención a las cuestiones sociales"*, ya que *"los índices de pobreza continúan siendo adversos y la distribución de los ingresos altamente desigual"*.

Apóstol de la Independencia de Cuba: **"Con todos y para el bien de todos"**.

El Papa Juan Pablo II me ha enviado a ti -y se regocija al saber que esta Iglesia le es muy cercana- sin ningún otro espíritu que el de servirte. He descubierto una comunidad católica en pleno crecimiento, con clara conciencia de sus responsabilidades pastorales al servicio de todo el país.



La Semana Social que acabo de inaugurar, con la participación de más de cien laicos de las siete diócesis, y la creación de una Comisión Episcopal de "Justicia y Paz", son signos prometedores de un desarrollo armonioso de toda Cuba. Así la Iglesia va encontrando, poco a poco, el espacio social y caritativo que le es propio, para cumplir humildemente su misión profética en medio de todos.

Me sentí muy feliz al presidir en la Catedral, con la presencia del Episcopado, la Fiesta de San Cristóbal de La Habana, y de ver aclamado, en signo de comunión con el Papa, al Arzobispo Don Jaime, nuevo Cardenal de la Iglesia.

Agradezco vivamente al Señor Presidente de la República, a las más Altas Autoridades del Gobierno y a la Responsable de la Oficina de Asuntos Religiosos, la acogida que me han brindado como a un viejo amigo de Cuba.

Pueblo cubano, te repito con cariño: mira hacia adelante, no tengas miedo, restaña tus heridas y trabaja con entusiasmo por la reconciliación.

Que Dios y la Virgen de la Caridad te bendigan siempre.

ROGER CARD. ETCHEGARAY

La Habana, 19 de Noviembre de 1994

**CARTA DE SU EMINENCIA,
CARDENAL
ROGER ETCHEGARAY
AL PUEBLO DE CUBA.**

Pueblo cubano: concluye hoy mi tercera estancia en esta tierra que es cada vez más y más la mía, a medida que comparto sus sufrimientos y esperanzas.

Tus llagas son muy profundas, agravadas por medidas que desde el exterior no cesan de agobiar tu vida cotidiana. Sin embargo, si bien todo escasea, hay un esfuerzo por compartir con dignidad y solidaridad.

Pero, no podrás salir de tu crisis si no buscas soluciones nacionales con la participación activa de cada uno de los miembros de tu familia, como dijera José Martí,

PJ: UN MUNDO PARA LOS JÓVENES

Mientras organizaba esta entrevista sobre la Pastoral Juvenil (PJ) en nuestra Arquidiócesis, no puede evitar que una y otra vez me vinieran a la memoria -¡inexplicables mecanismos de la mente humana!- esos profundos versos de Antonio Machado, que un día musicalizó con mucho tino Joan Manuel Serrat: "... Al andar se hace camino." Y es que resultó imposible poner de lado el recuerdo de aquellos momentos -entre el ayer y el hoy- cuando me tocó ser protagonista. Eran los tiempos heroicos de la PJ, cuando daba sus primeros pasos por las sendas que hoy recorren otros más jóvenes que yo.

Pero esta sección requiere de otra persona para que sea lo que debe ser. ¡Una entrevista!. Por eso, fui en busca de alguien que -también andando y aprendiendo- ha hecho camino en esto de la pastoral juvenil, y que recientemente ha asumido la asesoría de la misma en la zona de Santiago de Cuba.

Me encontré con Luis Manuel Robert -mi entrevistado de hoy - en su casa, una tarde de domingo. La tranquilidad, el fresco y el ambiente acogedor del patio nos animó al recuerdo de experiencias comunes.

LM Pienso que los jóvenes siempre han sido un sector "privilegiado" -por decirlo de alguna manera- dentro del trabajo pastoral de nuestra Iglesia Arquidiocesana.

Recuerdo ahora aquellas primeras CONVIVENCIAS diocesanas en El Cobre, a principios de los años setenta, cuando nuestra Diócesis abarcaba la antigua provincia de Oriente. Fueron los Hijos de la Caridad -los Padres Franceses, como los llamábamos- quienes tuvieron la iniciativa y animaron durante aquellos primeros años. Luego todo empezó a organizarse -poco a poco-, incluso a nivel nacional: Convivencias interdiocesanas,

curso, grupos de jóvenes que iban surgiendo, la primera Pascua Juvenil... Más cerca en el tiempo, la llegada de los Hnos. de La Salle ayudó a estructurar más el trabajo; ya no se trata sólo de organizar convivencias, se busca también cómo dar continuidad y organicidad... en fin, hacer eso que llamamos una Planificación Global.

MF ... Y así llegamos al hoy. ¿Cómo está estructurada la Pastoral Juvenil en la Arquidiócesis?

LM Ahora mismo tenemos un Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil integrado por un asesor y una animadora diocesanos, y además por los animadores y asesores de cada una de las zonas. También forman parte del Equipo los asesores y animadores de las "pastorales en medios específicos" que, en nuestro caso, se reduce a la Pastoral Universitaria y a la de Trabajadores Jóvenes.

Hay que aclarar que esta misma estructura es la propuesta para la Pastoral Juvenil a nivel nacional, después que la Conferencia Episcopal aprobara el PLAN elaborado por la 1ª ASAMBLEA NACIONAL de la PJ, en 1993, donde el 75 % de los 84 participantes fueron jóvenes.. Es decir, que en todas las diócesis la organización debe ser más o menos así.

En nuestro caso contamos con tres Zonas: Santiago de Cuba, Guantánamo y Granma. Cada una tiene su propio Equipo Zonal, en el que participan los animadores y asesores parroquiales de la zona.

IM Seguramente en estos últimos años la PJ ha tenido objetivos claros y precisos. ¿Cuál ha sido -a tu parecer- el más significativo?

LM Sin lugar a duda, aquello a lo que hemos prestado más atención ha sido a "conocer la realidad del joven", sus problemas, su forma

de entender esta sociedad nuestra tan propia y diferente, descubrir cómo se iba sintiendo a medida que la realidad se hacía más difícil... Está además otro objetivo clave para nosotros: proporcionar a los jóvenes los elementos necesarios para que puedan asumir por sí mismos esa realidad, con un discernimiento propio, a partir de su fe y de su cubanía.

Una de mis convicciones es que a los jóvenes no les debemos dar cosas ya hechas; lo nuestro debe ser ayudarles a que ellos mismos descubran por dónde pasa el camino justo, el que ellos, el resto de sus compañeros y la Patria toda necesitan recorrer, desde el encuentro y el diálogo, como con insistencia nos recuerdan nuestros obispos.

IM Entonces, ¿cuál será el aporte de los jóvenes a esta Reflexión-Evaluación en la que está metida nuestra Iglesia Arquidiocesana?

LM Como sabes, esta reflexión tratará de iluminar y buscar pistas para el trabajo pastoral de los próximos 3 años, a partir sobre todo del Documento de Santo Domingo, tomando siempre como referencia las prioridades asumidas en la última Asamblea Diocesana de Pastoral (1988).

En esta sociedad nuestra, donde se ha intentado acallar por muchos medios la voz de los que anuncian la Buena Noticia, se ha valorado lo sincrético; ¿por qué?. De seguro que nuestros muchachos tendrán mucho que decirnos. Piensa -por ejemplo- en todos los jóvenes que han llegado a nuestras comunidades y que proceden de familias muy diversas, donde -casi en su mayoría- hay elementos de esa "religiosidad popular", como la llamábamos antes.

Creo también que el aporte dependerá sobre todo de cómo los animadores y asesores de los grupos realicen su trabajo. Necesitan estar muy atentos, y ser eficaces y precisos en su participación.

IM Concuerdo contigo y -como animadora- me viene muy bien lo que acabas de decir; pero ahora nos toca mirar al futuro: ¿Ya ustedes han soñado el futuro?

LM Créeme: Yo veo un futuro alentador; difícil, es cierto, pero
a l e n t a d o r .

Tenemos ya un trabajo hecho, una organización que sin duda es mejorable, pero que ya está ahí y que nos está sirviendo.



Y tenemos además muchos retos, que es lo mejor que se puede tener cuando se trabaja con jóvenes.

Nuestros grupos han crecido mucho, y está la tentación de dejarnos seducir por el número, de pasar por alto cosas tan importantes como pueden ser el tiempo dedicado al Catecumenado y al Neofitado, dos fases claves dentro de la etapa de Iniciación. Están también las diversas inquietudes de los jóvenes en los distintos grupos y el cómo canalizarlas; la experiencia aún reciente de las pequeñas comunidades en los barrios, donde los jóvenes también están dando su ayuda... y así otros muchos ejemplos.

Y algo que no quisiera dejar por fuera: el compromiso serio y radical de los responsables juveniles. Todavía falta en algunos la entrega y la constancia que requiere una misión como ésta.

Con todo, el futuro lo veo halagador. ¿Te olvidaste ya de aquella canción que hizo época en nuestros años jóvenes?: "... **pasar haciendo caminos**". Recuerda, Mercedesitas que **"al andar se hace camino..."**

Mercedes Ferrera Angelo

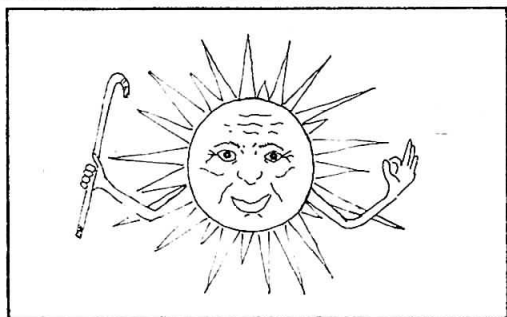
EL SOL DE LA VEJEZ

Leo una "Oración de la Tercera Edad" - firmada por José Laguna Menor- que me parece tan absolutamente hermosa que quiero transcribirla aquí íntegra para disfrutarla junto con los amigos lectores de estas páginas. Dice así:

"Señor, enséñame a envejecer como cristiano. Convénceme de que no son injustos conmigo los que me quitan responsabilidad; los que ya no piden mi opinión; los que llaman a otro para que ocupe mi puesto. Qúltame el orgullo de mi experiencia pasada y el sentimiento de sentirme indispensable. Pero ayúdame, Señor, para que siga siendo útil a los demás. contribuyendo con mi alegría al entusiasmo de los que ahora tienen responsabilidades, y aceptando mi salida de los campos de actividad, como acepto con naturalidad sencilla la puesta del sol. Finalmente te doy gracias, pues en esta hora tranquila caigo en cuenta de lo mucho que me has amado. Concédeme que mire con gratitud hacia el destino feliz que me tienes preparado. ¡Señor, ayúdame a envejecer así!"

¿Hay algo que añadir a esta hermosura de texto? Sí, hay algo; hay que vivirlo. Y ¡qué difícil es envejecer con esa alegre naturalidad! ¡Qué duro para cualquier ser humano reconocer que ha entrado en el atardecer de su vida y aceptar, al mismo tiempo, que aún le queda mucho por hacer, pero que eso que le queda por hacer es algo muy distinto - aunque no menos importante- que lo hecho hasta ahora!

Porque hay dos cosas tristísimas: un viejo que se cree joven, y un viejo que se cree muerto. Y hay una tercer cosa estupenda: un viejo que asume la segunda parte de su vida con tanto coraje e ilusión como la primera.



Para ello tendrá que empezar por aceptar que el sol del atardecer es tan importante como el del amanecer y el del mediodía, aunque su calor sea muy distinto. El sol no se avergüenza de ponerse, no siente nostalgia de su brillo matutino, no piensa que las horas del día le estén "echando" del cielo, no se experimenta menos luminoso ni menos hermoso por comprobar que el ocaso se aproxima ... Cada hora tiene su gozo. El sol lo sabe y cumple, hora a hora, su tarea.

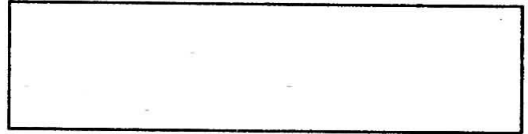
Claro que tal vez la Naturaleza es más piadosa con las cosas que los hombres con los hombres. Nadie desprecia al sol de la tarde, nadie le empuja a jubilarse, nadie le niega el derecho a seguir dando "su" luz, débil, pero luz verdadera, necesaria, a veces incluso, hasta la más hermosa; ¡Qué bien sabe el enfermo lo dulce de este último rayo de sol que se cuela, por la última esquina de la ventana, sobre su cama! ¡Ah, si todos los ancianos entendieran que su sonrisa sobre los hombres puede ser tan hermosa y fecunda como ese último rayo del sol antes de ponerse! ¡Ah, si supieran que el sol nunca es amargo, aunque sea más débil! ¡Qué orgulloso se siente el sol de ser sol, de haberlo sido, de seguirlo siendo hasta el último segundo de su estancia en el cielo! ¡Señor, Señor, no me dejes marcharme hasta haber repartido el último rayo de mi pobre y querida luz!

J.L. MARTÍN DESCALZO

CARTAS DESDE LA BIBLIA

⇨⇨⇨ LA VIRGEN MARÍA

MATEO ABRIL F.



Nuestra confidente de hoy es la Virgen María, la Madre de Jesús. Aprovechando que ya estamos a las puertas del Adviento, ha querido mandarnos esta carta, para ayudarnos -dice Ella- a preparar el corazón a la Navidad, a ver si también nosotros terminamos "sintiéndonos habitados por alguien".

"Queridos hijos e hijas de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba:

¡Que la paz y la alegría de Yavéh-Dios esté con todos ustedes!

Ya saben que mi contacto más profundo con Dios comenzó a partir de un Sí. Lo dije aquel día, cuando recibí la visita del ángel, y lo repetiría mil veces si fuera necesario: **"¡AQUÍ ESTÁ LA ESCLAVA DEL SEÑORI, ¡QUE SE CUMPLA EN MÍ LO QUE HAS DICHO!"**. Desde que se lo hice saber así al ángel, me sentí como habitada por alguien.

No sé cómo expresarte toda la ilusión que puse durante los nueve meses de mi Adviento. De repente rompía a cantar mientras preparaba los pañales, el ropón, las badanas, los pantaloncitos..., o me quedaba quieta, sintiendo en mis entrañas cómo iba creciéndome por dentro la vida. ¡Qué nueve meses aquellos! Ya sé que les pasa a todas las madres. Lo mío, al fin y al cabo, no fue tan diferente.

De vez en cuando me sorprendía a mí misma pensando en mi hijo. Otras veces caía en la cuenta de que aquel mi hijo también era Dios, mi Dios. Así pasé la vida, no sabiendo si llenarle de besos, o adorarle arrodillada ante Él. En ocasiones, mientras le lavaba o le vestía, hacía las dos cosas al tiempo, sin que él se diera cuenta...

Lo de darse cuenta, no sé, porque no se le pasaba un detalle; y sin embargo, nunca tuve la impresión de tener un hijo distinto. Era - eso sí- el mejor de los hijos.

Bien activo, cariñoso, valiente, ayudador y muy obediente. José y yo nos quedábamos a veces como embobados, mirándole, mientras se mecía en la hamaca que teníamos en el corredor de la casa.

Lo nuestro era estar a su lado. A esto nos aplicamos sin reservas. Yo, primero encontré una ayuda total en JOSÉ. ¡Jamás he visto un hombre tan honrado y tan fiel! Y, desde luego, nadie hubiera reparado en que no era su padre, en que sólo estaba haciendo las veces.

Cuando murió José, fue el peor momento. Me tocaba a mí cargar con toda la responsabilidad. Aquella noche, la primera que faltó de mi lado, volví a repetir a Yavéh las palabras que le había dicho al ángel. Jesús se dio cuenta de lo que para mí había significado su padre José, y desde entonces multiplicó conmigo sus atenciones y sus cariños.

Quiero dejar claro que no me adelantó revelaciones especiales sobre lo que iba a hacer o dejar de hacer. Yo era, al mismo tiempo que su madre, una seguidora suya, una discípula. Eso sí, nunca dudé de que lo estaba haciendo lo mejor que podía. Ni siquiera a la hora de su pasión, después de haberle visto hecho una piltrafa en mi regazo. Una vez que le dejamos en el sepulcro, yo me puse a hacer los trabajos de la casa. UY una vez que hube concluido, me senté a esperar sencillamente.

Les diré, para terminar esta carta, que una vez que me hizo la visita -inmediatamente después de resucitar-, sobre la mesa de la sala puse un hermoso ramo de flores, como para decirle que con su resurrección habían florecido todas sus promesas. Las suyas y las de todos nosotros."

EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA

EL DERECHO A LA HUELGA

*"Juventud, porvenir de la Patria,
Juventud, porvenir de la Fe."*

Era un joven imberbe que aún vestía el quemante uniforme militar, el mismo que poco antes ambicionara como símbolo de *poder*, y que ahora le cubría de ignominia.

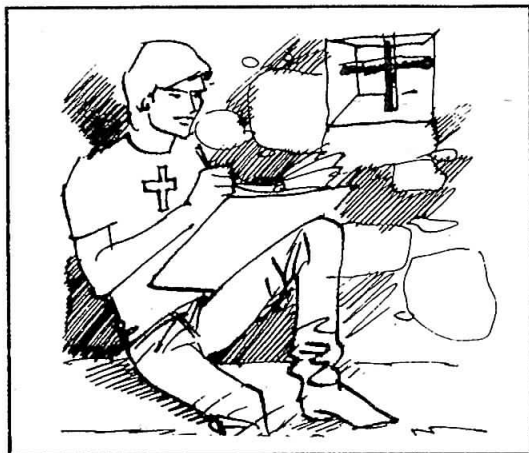
Con sigilo, como si estuviera cometiendo una mala acción, atravesó la puerta de la iglesia del pueblo. Quería confesarse con el sacerdote que le dio por vez primera la absolución; no soportaba más los remordimientos que le estaban haciendo perder la razón...

"Yo también lo torturé, padre, -decía entre sollozos-; mientras le golpeaba, me perdonó, y dijo que él no traicionaba a sus hermanos... Su valor enfureció aún más al capitán y... ¡yo fui más cobarde que los otros!: era mi amigo."

Dos horas después, el sacerdote abrazaba al muchacho, y con voz quebrada -¡eran tantos sus años y su comprensión!- le dijo: *"Puedes ir ya en paz, hijo mío. Por tu dolor sincero, Dios perdona tu culpa, y te dice, por la boca de este pobre viejo, que seas -como Luis- fiel para siempre a Cristo y a la Patria: El perdón de tu amigo te ayudó a participar en el misterio de un Dios que a todos nos perdona y a todos nos ama."*

Según escribía estas líneas me ha ido embargando la emoción, pues yo también conocí a un Luis que es historia de la Patria.

Era un joven dirigente de la Acción Católica que vivía su compromiso como cristiano cubano a la luz del Evangelio. Su fe le exigía promover la justicia; su amor a la libertad nacía del ideal que movía su vida: **"Por Cuba y por Cristo"**. Él sabía que *"ninguna*



realización temporal se identifica con el Reino de Dios, pero que todas ellas no hacen más que reflejar, y en cierto modo anticipar, la gloria de ese reino" (SRS.48), y como "para la Iglesia el mensaje social del Evangelio no debe considerarse como una teoría, sino -por encima de todo- un fundamento y un estímulo para la acción" (CA.57), sintió que su deber era oponerse a la tiranía. Sus cualidades excepcionales le hicieron líder en esa lucha, y fue dirigente -en pensamiento y acción- durante la Huelga General.

Después apareció su cuerpo torturado y abandonado en un camino, pero sus labios no se habían abierto para delatar a nadie: ¡El silencio que le conquistó la muerte salvó a sus compañeros!

Su hermana era amiga mía, y me contó más tarde que un día ellos se comunicaron el llamamiento que ambos sentían a la *vida religiosa*... Si ambos respondían, ¿quién cuidaría de sus padres? (Sus dos hermanos mayores ya entonces eran religiosos). Dejaron que el azar decidiera... y ella se fue de "monja"; ¡Luis sería el bastón de la vejez!. "Y ya ves -añadió convencida- el Señor le llamó primero a él. Pero todos sentimos orgullo de su

opción política, porque cumplió dignamente con su deber; su propia muerte evidencia lo oprobioso del régimen que combatió. ¡Cuando un gobernante no responde a las exigencias del bien común, su autoridad se vuelve ilegítima"

Admiré en silencio la serenidad con la que mi amiga hablaba de su dolor - acrecentado por el de sus padres- y comprendí la sabiduría de la Iglesia al considerar que una huelga es lícita cuando:

- la provoca una causa justa,
- es el último recurso que se emplea para combatir la injusticia,
- y cuando los males previsibles son menores que la injusticia que se quiere remediar.

Sí, aquella huelga era moralmente lícita; quería poner fin a la guerra fratricida: ¿Cómo Jesús no la iba a aprobar?

No en vano Juan Pablo II dice que *"los trabajadores deberían tener asegurado EL DERECHO A LA HUELGA, sin sufrir sanciones penales por participar en ella."* (LE.20). Después que digan que la Iglesia es retrógrada por naturaleza, y que siempre está de parte de los poderosos.

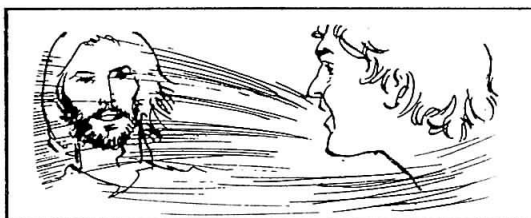
... Han pasado los años. Aquel joven imberbe ya peina barba cana y, cuando cada Abril, revive en su alma los momentos más terribles y hermosos de su vida, y da gracias a Dios por Luis. Él vive convencido de que su amigo es un santo de nuestro tiempo; yo -en silencio- le doy la razón, porque fue un joven íntegro, y porque su compromiso con Cristo le llevó a inmolarse por el bien de la Patria.

Ahora, suelto las riendas a la imaginación para evocar a aquel joven ingeniero que dirigiera -hace más de treinta años- la Juventud Católica en nuestra Arquidiócesis. ¿Cuántas veces cantó aquellos versos del HIMNO:

**EL FUTURO DESCANSA EN TUS BRAZOS
, TUS ESPALDAS SERÁN SU SOSTÉN?**

Su testimonio ejemplar fue el propio de un militante cristiano.

"... Ya la bruma nubla mis ojos -pensaba Luis cegado por la sangre- ¿Qué importa el dolor, si Dios me conforta?... ¡El sostuvo mi silencio! Gracias, Señor, porque con tu ayuda he vivido "CON LA ESTRELLA Y LA CRUZ COMO EMBLEMA".



... ¡¡Ah!!!... ¿para qué seguirán pateándome?... ¡Si saben que aunque intenten destruímos -por la justeza de nuestra causa- "HA DE SER NUESTRA MARCHA TRIUNFAL"!

Apenas podías sostener la cabeza cuando te arrojaron del carro. Adivinaste el final; por eso, haciendo un esfuerzo sobrehumano, miraste sus ojos iracundos con los tuyos limpios y generosos. ¡Cuánta paz había en ellos!: era la pena que hacía más dulce tu miras... Después sonó el disparo.

Amigo, hermano: tú soñaste construir el Reino en nuestra tierra, y tu corazón se escapaba ya al Reino Eterno. A pesar de las torturas siempre hubo una sonrisa -tú sonrisa-, que abría tus labios en el instante postrero, seguramente para decir:

**¡VIVA CUBA, CREYENTE Y DICHOSA!
¡VIVA CRISTO, MONARCA IDEAL!**

La muerte de Luis y sus compañeros no hizo añicos el derecho a la huelga justa: por el contrario, lo ratificó; que cuando alguien es capaz de dar su vida por un ideal, el ideal como que echa raíces y se multiplica en frutos.

Mª Caridad Campistrous

GRANDES CRISTIANOS DE NUESTRO SIGLO

EL PAPA BUENO

"¡¡MADRE DE DIOS, UN GORDO!!", exclamó horrorizada la elegante mujer de la Plaza de San Pedro; y estuvo a punto de desmayarse. En el balcón de la Basílica había hecho su aparición el recién elegido Papa, a pie, sin la suntuosa silla tradicional. Una figura rechoncha, con un rostro de campesino bondadoso.

También los romanos de 1958 se mostraron inicialmente escépticos: "¿Un hombre de 77 años en el trono de Pedro?... ¿Qué se puede esperar?". Y pronto se escuchó la desdenosa expresión: "Papa de transición".

Juan XXIII sería realmente un Papa así..., pero de una manera sorprendente. En los sólo cuatro años y medio de su pontificado, la Iglesia Católica adquirió un rostro más humano, más atractivo, y abrió ampliamente sus puertas a las preguntas y necesidades más esenciales de los hombres del siglo XX. Su lema **NO** fue un alejamiento desconfiado, sino el **OPTIMISMO** que sabe abrirse y entablar diálogo.

Angelo Roncalli nació el 25 de noviembre de 1881 en una humilde familia campesina de la aldea de Sotto il Monte. Eran muy pobres, pero como todos por allí lo eran, no se notaba que les faltara nada. Al pequeño le gustaba ir a la escuela, y para hacerlo recorría diariamente doce kilómetros y lo hacía descalzo, para no estropear los únicos zapatos de cuero que tenía.

Ordenado sacerdote, su primer trabajo fue hacer de secretario de su obispo, hombre vital, rebosante de ideas nuevas, que dejó en Angelo huellas profundas. Debido a su labor social y al apoyo que brindaban a los trabajadores, llegaron a Roma enérgicas quejas sobre el secretario del obispo, que se iba haciendo sospechoso para los "ricos". Está claro que Roma no dio ninguna importancia a estas denuncias, pues el Papa Benedicto XV le encargó al poco tiempo la modernización e internacionalización de PROPAGANDA FIDE, misión llena de responsabilidad que le llevó a viajar por todos los países de Europa.

Durante muchos años trabaja en el servicio diplomático de la Santa Sede, y aunque en la curia muchos le menosprecian por su campechanía y su humanidad, Pío XII le nombra Nuncio en París; allí Roncalli sabe



conjugar diplomacia con amistad, y logra lo que otros muchos nuncios no habían logrado: el respeto, la amistad y la admiración de casi todos.

El propio Pío XII le hace cardenal y Patriarca de Venecia, donde se gana el cariño de grandes y chicos con su sencillez, y con esa capacidad de ayudar a los demás sin hacerse notar.

Ya de Papa, charla con obreros, jardineros, carpinteros... con los más sencillos de cuantos trabajan en el Vaticano; se interesa por sus familias, por los últimos hijos o nietos que les van naciendo... y les hace subir los sueldos. Hace visitas sorpresivas a residencias de ancianos, a hospitales de niños, o a la cárcel romana de la Regina Coeli.

Y luego, demostrando una confianza tremenda en Dios, anuncia su propósito de convocar un Concilio Ecuménico. Hacía un siglo que se había celebrado el último, y muchos pensaron que era una locura que un Papa ochentón se metiera en una tarea de ese calibre. Juan XXIII no cede ante las dificultades... Y el 11 de Octubre de 1962 se inaugura el Concilio Vaticano II. Como buen padre, él no tuvo muchas intervenciones, dejó más bien que los obispos expresaran libremente sus opiniones y sus deseos.

Cuando el 3 de Junio de 1963 muere, sólo se ha concluido la primera sesión del Concilio, pero no importa, ya la brisa purificadora del Espíritu Santo se ha colado por la ventana que Juan, con la ingenuidad de un niño y la firmeza de un creyente, invitó a abrir. A todos había conquistado, para todos era ya "JUAN EL BUENO".

UNA CARTA CON CORAZÓN

Durante el último Agosto Dios nos envió desde Madrid dos regalos: CARLOS Y MIGUEL ÁNGEL, dos jóvenes comprometidos de la parroquia de la Natividad de Ntra. Señora, "La Nati", como ellos dicen.

Para nuestros jóvenes, esta experiencia fue una "gracia", de manera especial para nuestros cuatro seminaristas, quienes convivieron con ellos más y mejor.

Hace unos días, los casi cuarenta animadores de la pastoral juvenil (monitores se llaman ellos) de la parroquia madrileña, enviaron una carta de 24 !! páginas a los seminaristas.

"Queridos seminaristas nuestros:

No saben con qué alegría estamos recibiendo cada una de sus cartas y cada una de las noticias que nos llegan de Cuba. Todo el grupo de "monitores" vive pegado a ustedes y a la experiencia que viven tantos cubanos que siguen las huellas de Jesús.

La verdad es que ya nos quemaba el corazón y nos moríamos por escribirles y contarles tantas experiencias de vida que estamos compartiendo juntos.

Ustedes nunca dejan de estar presentes en nuestras vidas. En muchos momentos son luz en nuestro camino, que quiere seguir los pasos de Jesús. En otras ocasiones, el recuerdo de lo que todos ya hemos vivido con ustedes, nos trae la paz y la confianza para no ceder ante las dificultades. Y siempre -de modo continuo- están en nuestros corazones cuando oramos, cuando compartimos la Palabra o celebramos la Eucaristía.

Toda nuestra comunidad y, en especial el grupo de monitores, se va empapando del regalo que Dios nos ha querido hacer en Cuba. Hay como un aire nuevo que corre por todos los proyectos y acciones que, enriquecidas por el don del Espíritu, siguen descubriéndonos nuevos pasos y cauces para la Buena Noticia...

... El regalo de Cuba no ha quedado sólo en nosotros, sino que todo el grupo lo siente como algo íntimo y que les da vida."

Hasta aquí parte de la introducción que Carlos y Miguel Ángel hicieron a la carta de las 24 páginas. Ahora algunos párrafos de la misma:

"No saben la alegría que nos dio el recibir su carta. Fue un acontecimiento para todos los monitores el que nos escribieran expresamente a nosotros. Ya sabíamos que el envío de Carlos y Miguel Ángel no era algo sólo de ellos, sino que toda la comunidad y, especialmente los monitores, éramos llamados a ir a Cuba. Pero el hecho de que ustedes lo percibieran, nos ha ayudado a nosotros a profundizarlo y a ser más conscientes.

Por eso damos gracias a Dios, porque este verano nuestro Señor nos ha regalado muchos hermanos cubanos. De muchos de ellos ya conocemos las caras; entre éstos están ustedes, a los que ya sentimos tan cercanos y a los que mandamos un gran abrazo de paz en Jesús, que es quien nos ha unido.... Por eso también vivimos atentos a lo que ocurre en Cuba y deseamos que, en todo lo que está pasando al pueblo cubano, sea la paz de Jesús la que les dé la alegría de vivir y la fuerza para luchar. Ya nos han contado que ustedes lo viven así, y eso ha sido para nosotros un gran testimonio de vida....

...Este año, la Virgen de la Caridad - ¿recuerdan el afiche que nos enviaron?- ha presidido las Eucaristías de los cuatro días con que celebramos la Fiesta del día 8. Ahí estaban "Cachita" y "La Nati", nuestra Virgen Niña, juntas. Ha sido todo un signo de la comunión entre nuestras comunidades.

...Le pedimos a María que les cuide, y que sobre todo sus caras no dejen de sonreír y transmitir felicidad, como vimos en las diapositivas... Un abrazo muy fuerte, y que Dios les guarde siempre en su corazón."

EN DIÁLOGO CON EL DIOS DE LA VIDA

ORACIONES PARA ENAMORADOS

*** **¡¡ Gracias, Señor !!**

Señor, Dios nuestro: estamos juntos, y no queremos pedirte nada.

Hoy creemos que no necesitamos pedirte nada, porque nos hemos dado cuenta, de lo mucho que tenemos, de lo ricos que somos.

Hoy, nosotros, esta parejita que tú ves, quiere darte gracias por el simple hecho de ser quienes son: un muchacho y una muchacha que se quieren. Un muchacho y una muchacha que desean aprender a mirarse a los ojos y leer allí tu mensaje de cercanía, de corazón abierto, de cariño sincero.

Un muchacho y una muchacha que no quieren sufrir solos ni gozar solos. Un muchacho y una muchacha que quieren construir un mundo habitable en el que se respire amor. Un muchacho y una muchacha que no quieren avergonzarse de ser cristianos.

Un muchacho y una muchacha que quieren aprender a rezar juntos. Un muchacho y una muchacha que viven la alegría de que tú seas el Dios que eres.

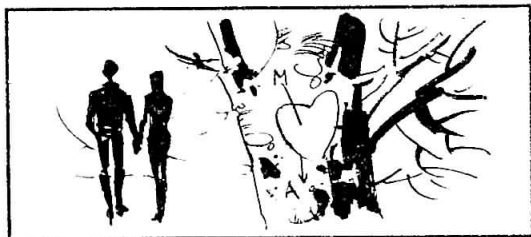
Señor, Dios nuestro: estamos juntos y no queremos pedirte nada.

O sí... Queremos pedirte que jamás nos olvidemos de darte gracias por ser quienes somos: dos jóvenes que algún día dejarán de serlo, pero sin envejecer...

*** **¡¡ Esos miedos, Señor!!**

Señor, Dios de los con poco valor: nuevamente nosotros decidimos rezar juntos.

Descubrimos que muchas veces, somos muy cobardes, muy miedosos, cargados de



respeto humano, tímidos para enfrentar la vida como deben hacerlo los cristianos. ¡Tenemos miedo al fracaso!. ¿Y acaso la vida de tu Hijo estuvo llena de "éxitos"?

Tenemos miedo a la incomprensión. ¿Y Cristo fue comprendido por quienes lo mataron? Tenemos miedo al "qué dirán" los demás, mientras que tu Hijo no tuvo miedo a la verdadera autenticidad.

Tenemos miedo a la acción. ¿Qué ejemplos nos dan los santos respecto a un "buen moverse"?

Tenemos miedo a los exámenes, y a nuestros padres, y a que el noviazgo se rompa, y a una frase fuerte de alguien, y a la mala cara de otro, y al futuro incierto, y a la vida con sus sufrimientos, y a las tentaciones múltiples, y... y vivimos en una red de "miedos", en una selva de temores. Y tú quieres otra cosa de una pareja de jóvenes novios.

Señor, Dios de los débiles, danos fuerza, pero sabiéndonos pequeños; danos confianza, cuando podríamos desesperar; danos coraje, cuando las lágrimas están a punto de saltar de nuestros ojos; danos fe en ti, cuando el miedo nos hace buscar desesperadamente otros puntos de referencia; danos esperanza firme, pues tú eres suave y fuerte; danos amor perseverante, amor que aleja todo temor.

Señor, protector de los miedosos: haz que siempre sepamos que en ti está nuestro verdadero refugio.

Héctor Muñoz